AÑO LXIV FRANQUEO CONCERTADO JUEVES 19 DE ABRIL DE 1934 TELÉFONO 160 NUMERO 18.349

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

"Cartagonovelerías"

Sevilla y Cartagena

I

Digan lo que agarran
Si no fuese tan cristiana
Es *Sevilla*, una gitana,
Que llora en la *Macarena*
Sus pecados de *Triana*.

II

Tú *Cartagena*, sultana,
De Levante maravilla,
De *Sevilla* eres hermana,
Pero eres como *Sevilla*
Moruna al por qué cristiana.

¡Sevilla! ¡Cartagena! No voy a hablar de los acontecimientos de guarnición en esta plaza, aunque no estará de más hacer notar o resaltar hasta la coincidencia [illegible] de ambos nombres, [illegible] respecto a la referida guarnición en nuestra ciudad, pues ello viene de perlas y como a avalorar más mi propósito o intento de esta crónica, que no es otro que pintar, describir y presentar la gran analogía, el parecido profundo que guardan entre sí, en todo aspecto y orden de cosas, pero más particularmente en el que se refiere a sus prácticas cuaresmales, a sus ejercicios piadosos, a sus religiosos cultos, a sus fiestas de *semana santa*, en fin, la imponderable capital de la tierra de *María Santísima*, la gran urbe andaluza, como yo le llamo a Sevilla, y su hermana en costumbres y hasta casi en lenguaje, en graciosas mujeres, límpido cielo y espléndido sol, la levantina y risueña ciudad de Cartagena, florón y gala de la española tierra.

Yo que, aunque no sevillano, pasé en Sevilla muchos años, dedicándome a estudiar sus hábitos y su vida, llegando a amarla como a tierra propia; yo que no habiendo nacido en Cartagena soy no obstante cartagenero de corazón, por mi afecto a este pedazo de tierra simpática, en el que llevo ya [illegible] años, en Sevilla, he podido apreciar que Sevilla y Cartagena tienen tal y tan grande parecido, sobre todo en esta época del año en las actuales semanas de *Pasión y Mayor*, como antes apunté, que ciertamente y después de [illegible] mi mal hilvanada crónica [illegible] sevillanos que en *Cartagena* viven, [illegible] los que se cuenta el ilustre [illegible] señor *Cubiles*, [illegible] sevillano [illegible] de Cartagena, no me dejarán mentir, muy por el contrario ratificarán con su aprobación la veracidad y exactitud de mis comparaciones.

Los más famosos cultos cuaresmales que en la citada ciudad del Betis se celebran son: la novena del popularísimo Cristo de Martínez Montañés, el [illegible] de la Parroquia de San Lorenzo, el Señor del Gran Poder. Quien después de pasar algún año en la ciudad del Santo Rey Fernando habiendo oído dicha novenario, venga a la parroquia de los cuatro hermanos canónigos, observará que a la del *Gran Poder* sevillano, corresponde la novena del *Nazareno* de los *Mariaños* en nuestra bella ciudad de Cartagena. La no menos célebre (novena) de la *Virgen de la Esperanza* (vulgo Macarena) que se venera en la parroquia de San Ili[illegible], y a la que es costumbre llevar en *Sevilla* a uno de los predicadores más notables y elocuentes de España, equivale, sin ningún género de duda, a la nuestra de la Patrona, de la *Virgen de la Caridad*, respecto de la que se usa igual práctica en Cartagena, por lo que hace relación al orador sagrado, a la solemnidad del culto, magnificencia de la orquesta, etc. Por último, con gran sustancialidad, celébrase en la hermosa capital, sede episcopal de dos ilustres varones cartagineses, el novenario de la *Virgen del Valle*, en la iglesia del Angel y el nuestro a la *Dolorosa California* equivale y corresponde exactamente a aquel. Los Miércoles sevillanos del Miércoles y Jueves Santos en la Basílica hispalense, que ambas noches se llena, de abarrota de gente, son allá lo que aquí el Miércoles de la cofradía *marroja* y las *Salves* de la *Caridad* y de la hermandad *California*.

Cartagena digna de ser, mejor que de Levante, andaluza y...*trianera*, guarda tal y tan grande parecido con la gran urbe sevillana que, siendo aquello otra cosa, es lo mismo que esto. No es paradoja, no; aquello es otra cosa por lo que respecta al aspecto de organización, orden, forma fundamentaria, etc, del elemento procesional, pero en el fondo idéntica tipicidad, igual magnificencia, esplendor análogo, la misma fé, religiosidad parecida. Si se permite diré, que lo de Sevilla es más gran lioso y lo de Cartagena más uniforme y lindo; lo de allá más amplio, más extenso, si cabe la frase, y lo de aquí, más intenso, más rítmico, más ordenado, más bonito; en una palabra: En el fondo, igual, el mismo cielo azul por doser; las mismas graciosas y bellas mujeres; idéntico bullir; análogo españolismo; allí más saetas y acá más luz.

En Sevilla el mismo sol espléndido que en Cartagena en la imponderable y cautiva tarde española de Jueves Santo. En *Cartagena*, la misma fragancia a rosas y claveles en el templo ambiente, el mismo perfume que en Sevilla en esta madrugada inenarrable en que el *Nazareno Marroja* y el *Cristo del Gran Poder* hacen su salida triunfal.

Dr Nemesio de Heredia
(El Españoleto)

De Sociedad

Notas varias

Han postulado hoy con la capacha para el Santo Hospital de Caridad los Hermanos de la Junta don Francisco Cayero y don Juan Dorda.

Mañana saldrán a pedir los Hermanos don Juan Moreno y don Francisco Matz.

Nos dejan

De Zaragoza, el reputado doctor don Eugenio Cunchillos.

Onomásticos

Mañana celebrarán su fiesta onomástica las señoras de Dorda, Aguirre, Macías del Real, Doggio, Portela, Marzano, Torres, Bárcena, Alcaraz, Carlos, Roca, Barile, Yelif, Camacho, Conesa, Octuño, Moscoso, Guzmán, Macaron, Conesa, Martínez (D. C.), Llobregat, Juan, Delgado, Balibrea, Guardiola, Moreno, León, Bienert, Gelinsoge, La Cierva, Velasco.

Señoras viudas de Alonso, Poveda, Spottorno, Sánchez de los Matos, Parejo, Cano, Castó, Sánchez Durán, Roig, García del Real, Gómez Rubio, Luna y Lara.

Señoritas de Díaz de Herrero, Wandosell, Aguirre, López Pinto, Clares, Yelif, Enriquez, Peinado, León, Mir, Alcaraz, Bas, Arnau, García del Real, La Cierva, Briego.

A todas y a cuantas omitimos, bien a pesar nuestro, les deseamos interminables felicidades.

Enfermos

Se encuentra enfermo el Jefe de Estado Mayor de este Departamento, capitán de navío don José González y González.

Homenaje a los héroes de Santiago y Cavite

Como estaba anunciado, esta mañana a las diez y media ha tenido lugar el acto de hacer entrega de una corona de flores en el Monumento a los héroes de Santiago y Cavite, por los marinos norteamericanos.

Los honores

A las diez y quince llegó al Muelle y se situó al pié del Monumento, lado Sur, una compañía con bandera, escuadra y música de Infantería de Marina, al mando del capitán don José Samper y mandando las secciones los alféreces don Andrés Díaz, don Alejandro Flores y don José Moreno Pulido.

Los que asisten

Al poco llegó el Capitán General, acompañado del General Gobernador de la Plaza, Comandante General del Arsenal, Almirante de la Escuadra, General segundo jefe de la plaza, General de Artillería de la Armada, General de Infantería de Marina, General de Ingenieros de la Armada, General de Sanidad, Jefe de Estado Mayor de la Escuadra, Vicario castrense, comandante del «Jaime I» y demás buques de guerra surtos en el puerto y en el interior del Arsenal, Jefe de E. M. de la plaza, Jefe de la Base Naval, coroneles y tenientes coroneles de todos los cuerpos de Ejército y Marina así como también autoridades y comisiones de los mismos.

Del elemento civil vimos al Alcalde señor Torres con los concejales Sr. Marqués, Oliver, Mieguez y Ruiz Garrido, el presidente de la Cámara de Comercio, Registrador de la Propiedad y otros.

A la llegada de S. E. las bandas de músicas, cornetas y tambores baten a Marcha Real que se escucha con respeto.

Después el Capitán General, acompañado del Gobernador Militar, pasa revista a la fuerza.

Asisten varios supervivientes de aquella triste como gloriosa jornada.

Llegada de los marinos norteamericanos

A las diez y media desembarcan del «Pittsburg» cuatro marineros americanos que llevan a hombros una corona de flores entremezcladas con lazos de los colores nacionales de Norteamérica y España.

Tras ellos vienen el comandante del acorazado, M. Kleman y el comandante del destroyer «Mercosich» con numerosa comisión de jefes y oficiales.

Se deposita la corona

[illegible] y de entonar la banda de Infantería Marina, el himno americano se deposita la corona en el Monumento, pronunciando el comandante Kleman en nombre del Almirante Andrews el siguiente discurso en inglés, que un oficial americano traduce por párrafos:

«Vengo aquí como representante del señor Almirante Andrews para colocar en este Monumento esta corona de flores a los héroes de la valerosa guerra hispanoamericana en señal de respeto y admiración de la Marina y Norteamérica.

El «Pittsburg» viene a Cartagena especialmente con este propósito y el Almirante Andrews había esperado con mucho gusto el honor de estar aquí para ofrecer personalmente esta corona en nombre de la Marina y Norteamérica.

Por esta suerte, siento muchísimo no poder estar aquí en este acto.

El valor que mostraron los Almirantes Cervera y Montojo y sus oficiales y sus marineros en Cuba y Filipinas ganaron la admiración de la Marina y de Norteamérica.

Por esto quedamos sumamente honrados en esta ocasión de nuestra presencia en Cartagena para colocar con esta corona al pie de este hermoso monumento, no solamente en señal de respeto a muertos ilustres, a cuya memoria fué levantado Monumento, sino que también como prueba de la amistad afectuosa que existe entre las dos naciones de España y EE. UU.»

El capitán general señor Carranza con frases elocuentes contesta con el siguiente discurso:

De gracias sentida por la representación que ostenta en nombre del Gobierno y por la suya personal y en el de la marina de guerra.

Mostró así mismo su gratitud por el elevado y piadoso acto que se celebraba teniendo siempre presente que la vieja España miraba hacia América con grandes simpatías ya que nuestro país fué el que llevó al nuevo continente los primeros gérmenes de la civilización.

Terminó diciendo que honor a los muertos y una oración por ellos y gloria a los vivos fundidos todos en un ideal de amor y sacrificio por la Patria.

Un responso

El capellán americano que es católico Mc. Guire, acompañado del Vicario castrense, un sacerdote y un sorchantre, cantó un solemne responso en sufragio de las víctimas.

Suenan de nuevo los himnos americanos y español, lanzados por la banda de música de infantería de Marina.

Desfile

Después las autoridades todas y marinos americanos se colocan en el lado E. del Monumento, presenciando el desfile que marcialmente realiza al grito de «Viva el Rey» la compañía de Infantería de Marina que rindió honores.

Otras notas

Invitadas por las autoridades de marina guerra y civiles han concurrido numerosas familias.

El acto ha sido serio y correcto, siendo muy de alabar la cultura de este pueblo.

Una comida

En Capitanía General se ha celebrado una comida hoy, a la que han concurrido los comandantes y jefes de E M americano, el ayudante del Almirante Andrews, el capellán M. Guire, el capitán General Sr. Carranza, el General de la Escuadra Almirante Rivera, el General del Arsenal señor González Quintero, el general de Infantería de Marina Sr. Martínez Francoch, el comandante de Marina señor Cal, el general de Ingenieros de la Armada Sr. Briñas y el Ayudante de servicio de S.E. Sr. Delgado Viña.

También tomaron asiento en la mesa la distinguida Sra. de Delgado Viña, y las bellísimas Stas. Solita González y Josefina, María y Susana Carranza.

Reinó gran confraternidad en el acto.

JUNTA

de protección a la Infancia

Número premiado hoy

133

De procesiones

De un día a otro, quizás mañana, quedarán expuestos en el escaparate de un comercio de la calle Mayor las ricas túnicas adquiridas por los cofrades «encargados» para las imágenes de Santiago y San Juan.

Son como dicen quien las ha visto dos verdaderas joyas en riqueza, por lo que merecen un aplauso los californios que no cesan de hacer en su procesión cuantas reformas se pueden.

Se habla y nada de extraño tendría, que el próximo domingo la escuadra de granaderos y californios visite a la ciudad hermana de Murcia para hacer propaganda de nuestras suntuosas procesiones de Semana Santa.

Los marrajos sacarán el Martes Santo sus tronos desde el almacén a la iglesia con solemnidad extraordinaria llevándolos con luces y acompañados de músicas.

Oteme.

Los beneficios del mar

Los tesoros del mar son incalculables, y de ellos se benefician directamente los pueblos marítimos. Es camino natural que no exige gastos de conservación como las vías terrestres y campo de producción, sin los dispendios de siembra y abonos. Todas las naciones procuran extraer los mayores beneficios del mar, pues éste no sólo puede proporcionar materias alimenticias, sino también abonos e innumerables productos de aplicación industrial, pero el primero y más importante es la pesca, que representa en el mundo cuantiosos capitales, y en algunos países es uno de los principales factores de su riqueza.

Al objeto de desarrollar en nuestras aguas el ramo de la pesca en sus diferentes clases, se han dictado por el Gobierno, desde fechas remotas, diferentes disposiciones que regulan la buena aplicación de las Ordenanzas y reglamentos que rigen la pesca, las vedas y el empleo de las artes de buena ley; pero todo nuestro régimen a este respecto es anticuado. Francia misma nos puede servir de ejemplo para imitarlo.

El país vecino dedica 200 millones de francos para el fomento de la industria pesquera, cuyo presupuesto abarca diferentes conceptos, desde lo que se refiere al desarrollo de la flota dedicada a este objeto, hasta la creación de puertos pesqueros con el material frigorífico de conservación y la intensificación de rendimientos.

Una de las causas que han motivado el retraso industrial de España, es la mal trazada red ferroviaria, resultando de los kilómetros capricheados hechos por el Tesoro Nacional para cotar el país de vías férreas poco menos que infructuosas, al mismo tiempo que han sido la ruina de los cuantiosos capitales particulares empleados en los mismos, no tanto por la mala administración que hayan podido tener las Compañías concesionarias, como por el mal calculado trazado de sus líneas.

Sabido es que el mar resulta ser siempre la vía de comunicación más económica; y teniendo nosotros tan extenso litoral, dicho se está las grandes facilidades que tenemos para el transporte. Debía, a nuestro juicio, ser el mar la vía principal, y las ferrovías auxiliares: los ramos de la pesquera, la circunvalación para la